

**La medicina como tema de representación en la historia de la pintura.
Apuntes para una iconografía necesaria
(I-. Las grandes civilizaciones de la antigüedad)**

**Medicine as a theme of representation in the history of painting.
Notes for a necessary iconography
(I-. The great civilizations of antiquity)**

Valdivia Herrero, L.Gerardo.; Nazario Dollz, A.María.*; García Orozco, Lucas.**

Universidad de las Artes (ISA). Filial Santiago de Cuba..

Santiago de Cuba, Cuba. e-mail: smaria@uo.edu.cu

**Hospital Provincial Clínico Quirúrgico Docente "Saturnino Lora Torres" de Santiago de Cuba.*

Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba.

Santiago de Cuba, Cuba. e-mail: ana.nazario@infomed.ald.cu / nazaritodehierro@gmail.com

*** Universidad Técnica de Ambato, Facultad de Ciencias de la Salud.*

Ambato, Ecuador. e-mail: lu.garcia@uta.edu.ec / gamilulu7952@ahoo.com

LA SALUD DESDE PERSPECTIVAS HISTÓRICAS

Palabras clave: *Artes, civilización, cultura, iconografía, pintura, representación.*

Keywords: *Arts, civilization, culture, iconography, painting, representation.*

**LA FUNCIÓN TESTIMONIAL Y
COMUNICATIVA DE LAS ARTES
PLÁSTICAS. LA PINTURA COMO
REGISTRO VISUAL DEL DEVENIR
MÉDICO**

Mucho antes de que apareciera el lenguaje escrito, los homínidos del Paleolítico se comunicaban entre sí utilizando los pictogramas, expresión gráfica en la cual se representan ideas u objetos a través de dibujos (abstractos y figurativos), que en dependencia de la capacidad e intención del ejecutante, podrían parecerse o no a los originales. Este diseño fundacional halla en el denominado arte rupestre a su principal exponente, término que define a toda creación plástica (planimétrica o volumétrica) ejecutada sobre una roca y en las paredes y techos de las cavernas prehistóricas.

Si bien es cierto que en su acepción más extendida toda obra humana que aspire a la categoría artística debe ponderar en primer lugar el valor estético, tampoco debe soslayarse la simbiosis establecida con otras funciones como la axiológica, la cognoscitiva, la hedonista y la comunicativa, conformando un todo orgánico cual sistema interpretativo de la realidad que logra ser transformada en tanto el resultado final es el "producto filtrado por la subjetividad" de un individuo. El arte debe ser bello por definición, pero debe transmitir un mensaje utilizando códigos propios o de lo contrario estaría condenado al ostracismo.

El mensaje de una obra de arte también está condicionado por el tipo de sociedad en que se ha gestado y por los símbolos manejados por su artífice. Es conocido el hecho de que "aunque ciertas imágenes se consideran

simbólicas en diferentes sociedades, el significado de una imagen concreta puede variar de un lugar a otro y con el paso del tiempo", tal y como ocurre con el cristianismo y la religión.¹

Las artes plásticas, en especial la pintura, han devenido importantes herramientas para la comunicación y el registro visual de acontecimientos, personalidades y esferas de la sociedad.

La Medicina no es la excepción, y muestra de ello lo constituyen cada uno de los pintores que han reflejado en sus obras aspectos relativos a la esencia y misión de dicha rama, con pasajes en los cuales de revelan retratos a prominentes médicos, síntomas y secuelas patológicas, diagnósticos y tratamientos, lecciones académicas, estudios de anatomía, alegorías, partos, intervenciones quirúrgicas y representaciones de hospitales y otras instituciones dedicadas al quehacer asistencial, sin olvidar a aquellos médicos que siguiendo una pura intuición vocacional hacia la creación artística, fueron capaces de dibujar o pintar ellos mismos los aportes y descubrimientos que iban realizando en el campo de la Medicina.

No podríamos entonces sumergirnos en el mágico mundo de la Medicina y su historia sin acudir a la pintura y al dibujo como fuentes primarias (junto a la propia escritura), manifestaciones planimétricas de las artes plásticas que llevaron sobre sí la honrosa misión de validar a partir de la evidencia visual los hitos esenciales de la cotidianidad médica, hasta que en el siglo XIX hizo su entrada en la historia de la humanidad ese punto de inflexión nombrado fotografía.

INTRODUCCIÓN A LA EDAD ANTIGUA

En este período germinaron muchas de las más trascendentales sociedades que ha conocido la humanidad, pero el Antiguo Egipto, Grecia y Roma centrarán el siguiente análisis por ser las que alcanzaron una fase superior dentro del status civilizatorio (especialmente en la cultura artística).

De la vetusta civilización faraónica heredamos las prácticas de conservación de cadáveres, el uso del preservativo y el empleo de sistemas de cerraduras como dispositivos de seguridad para hermetizar los locales; mientras que el pasado grecolatino, considerado la base cultural del mundo moderno, nos legó la concepción científica de estructurar en disciplinas autónomas la mayoría de los campos del conocimiento abordados hasta ese momento.

Los griegos incursionaron en disímiles adelantos, entre los que destacan las primeras escuelas especializadas en Medicina, como la fundada por el médico Hipócrates de Cos (460-370 a.C.) quien transfirió a la humanidad su célebre juramento basado en la cualidad ética otorgándole especial valor a la confidencialidad médico-paciente.

También lo hicieron en la literatura y las Bellas Artes, dígame escultura, arquitectura y pintura. Pintores y artesanos que registraban la ocupación médica en sus respectivas comunidades fungiendo como auténticos cronistas sociales, escenas de intervenciones quirúrgicas una vez concluidas las batallas y la inserción de alegorías médicas propias de una mitología en la cual los relatos de vida de dioses y semidioses se imbricaban con las "cuestiones terrenales" como el nacimiento,

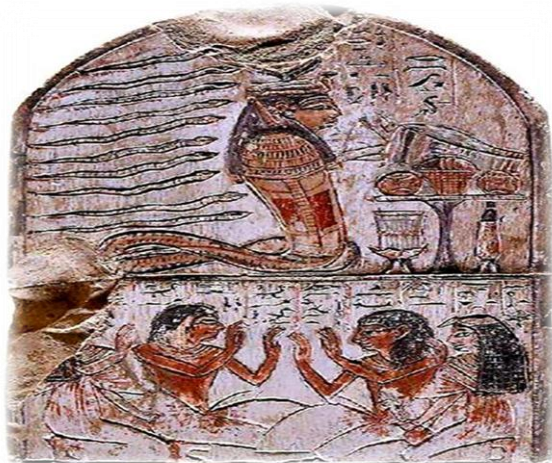
la muerte, las enfermedades y demás penurias; han sido las muestras más señaladas en estos grandes emporios civilizatorios.

LA MEDICINA EN LA PINTURA DEL ANTIGUO EGIPTO

En el Antiguo Egipto era usual asociar una o varias deidades con la Medicina, pero una de las que con más frecuencia fue representada en la pintura es la diosa Merseguer o Meretseger (Figura 1) también reconocida como la diosa cobra, catalogada como la patrona de las necrópolis. Se responsabilizó también con la justicia y la condena, otorgándosele la capacidad de generar la muerte o provocar la ceguera en dependencia del perjuicio ocasionado por el impugnado.

En caso de alguna mordedura ofídica Merseguer era a quien debía invocarse y en su voluntad estaba la posibilidad de salvación del individuo roído. Iconográficamente esta diosa era personificada indistintamente como una cobra o como cobra con cabeza de mujer, aunque en menor medida se le observa con cabeza de escorpión o cuerpo de esfinge.

Fig.1. Meretseger. Una de las principales deidades egipcias asociadas a la Medicina.



La diosa Merseguer, Meretseger o diosa cobra

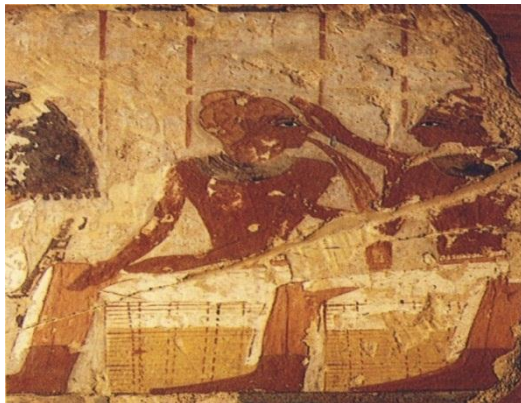
era para los antiguos egipcios una de las principales deidades asociadas a la Medicina. Los sitios donde podía hallársele eran – además de los referidos enterramientos– aquellos vinculados a los médicos más destacados de la corte faraónica. Así, aparece decorando el sepulcro de Merit Ptah, una de las primeras mujeres dedicada a la profesión médica de la que se tiene información histórica.

Sejmet o Sajmis es otra de las grandes deidades del panteón religioso egipcio que se relaciona con la Medicina. Tiene forma de leona o mujer con cabeza de leona y sostiene sobre sí un disco solar con el ureo, representación simbólica de la serpiente naja que se imitaba en el tocado de los faraones egipcios y en algunas divinidades, como en este caso. Por tales motivos fue concebida como patrona de los médicos, quienes para llevar a feliz término cualquier tratamiento acudían a su protectora para recibir la bendición necesaria.

Los bajorrelieves esculpidos y engalanados con imágenes pictóricas eran las maneras más singulares de decorar una tumba egipcia, en la cual se representaban escenas que en vida distinguieron la personalidad del difunto, quien ahora se encontraba "de viaje" hacia otra dimensión.

Si en uno de dichos pasajes se revelaba al homenajeado siendo atendido por un médico o socorrido con inmediatez mientras sufría un repentino padecimiento, entonces lo más lógico era pensar que tal imprevisto estaba estrechamente relacionado con la causa su muerte.

Fig.2. Escena de vómito en el interior de una tumba egipcia.



Escena de vómica en el Antiguo Egipto.
Foto: E. Strouhal. Publicada en el libro La vida en el Antiguo Egipto, 1989, p.132.

Uno de los retratados aparece en plena acción de un vómito (Figura 2) mientras un compañero intenta aliviar el malestar colocando su mano derecha sobre la frente del enfermo.

En un fragmento mural conservado en el Musée Royaux d'Art et d'Histoire (Bruselas) se aprecia un suceso que puede ser explicado por lo anterior aunque otros especialistas refieren que simplemente se trata de un banquete ceremonial.

Esta imagen puede suscitar interpretaciones contradictorias desde el punto de vista médico en cuanto al reconocimiento del tipo de vómito que fue representado, debido a la naturaleza del pigmento manejado para colorear el contenido que está siendo arrojado bruscamente por vía oral. El color empleado en esta ejecución pictórica pertenece a la gama cromática ocre-rojo-marrón.

El cromatismo descrito es calificado como de tipo cálido, y desde el punto de vista del valor psicológico del color "tiene la propiedad de "avanzar" en la superficie de la obra" ², a diferencia de los "fríos" que retroceden. Tal fenómeno óptico se explica

a partir de que la retina del ojo humano capta con mayor rapidez esos colores generando la ilusión de relativa cercanía. No se debe desestimar el dato que "casi todas las culturas primitivas le asignaban a los colores, valores representativos cosmogónicos, de acuerdo con sus mitos y creencias".³

El arte pictórico ejecutado en el Antiguo Egipto también nos revela la incursión de sus médicos en disciplinas como la Odontología, parte de la Medicina cuyo objeto de estudio es la estructura dental, sus tejidos y enfermedades más conocidas. De hecho, en la pintura mural egipcia, las extracciones e implantes dentarios califican como uno de los motivos médicos más representados al igual que los restablecimientos de heridas y caracterizaciones de dioses asociados al don de curar. La Historia nos enseña que los dolores molares eran padecimientos recurrentes en la vida egipcia, aspecto constatado por la labor arqueológica.⁴

Del instrumental quirúrgico en general y del empleado por los dentistas en particular muy escasa y aislada información se condensa en los papiros egipcios ⁵, por lo que una vez más debe acudir al dato arqueológico para conseguir detalles al respecto.

CUESTIONES ANCESTRALES DE DIOS Y MORTALES. EL TEMA MÉDICO EN LA PINTURA GRECOLATINA

La mitología grecolatina nos revela la interesante historia del centauro Quirón, quien según cuenta la leyenda recibió directamente del dios Apolo los más ocultos secretos del arte de la Medicina y la curación. Como todo minotauro, Quirón – quien era hijo de Cronos (Zeus) y Filiratenía una mitad animal (caballo) y otra

humana, destacándose entre sus semejantes por ser un personaje de una sabiduría extrema y por haber sido tutor de varios de los principales héroes y semidioses del mundo heleno, como Hércules y Jasón.⁶

Quirón fue además el protector de Esculapio (Asclepio), quien sobresalió en temas de Medicina llegando a convertirse en uno de los médicos más trascendentales de la Grecia mitológica. La impronta de Quirón fue tal, que aparece frecuentemente representado en escenas pictóricas sobre diferentes soportes (cerámica griega, relieves y manuscritos), fungiendo como mediador divino en la noble misión de transmitir a cuanto mortal se acercaba a su academia los conocimientos médicos que le impartía Apolo. Se le puede apreciar, por ejemplo, figurando en un vaso griego (Figura 3) sosteniendo entre sus manos una rama de olivo, árbol oleáceo distintivo de la región mediterránea a cuyo futo (aceituna) se le conceden propiedades terapéuticas y curativas.

Fig.3. Quirón, el centauro griego.



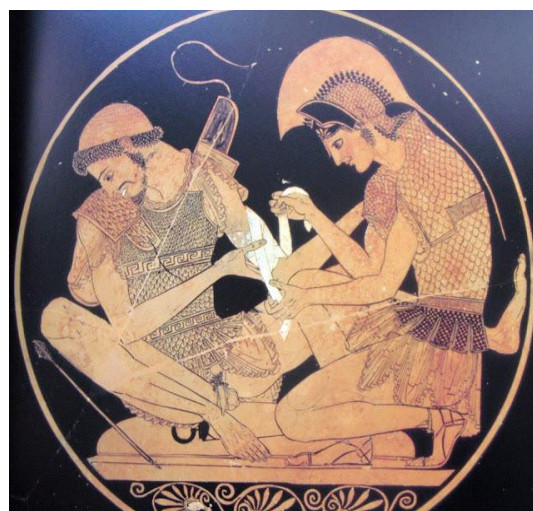
El centauro Quirón representado en un vaso cerámico griego. Según la mitología helena, el dios Apolo le reveló los secretos de la Medicina.

En la historia de la Medicina Esculapio y su maestro Quirón devienen figuras paradigmáticas en aspectos como la

transmisión generacional del saber médico a través de la sinergia entre tutor-discípulo además de la revelación de las propiedades curativas de algunas plantas, las que alcanzarían una elevada demanda en el Medioevo con la publicación de importantes farmacopeas.

Una de las páginas imperecederas del legado homérico es aquella que nos narra la historia de Aquiles, legendario héroe aqueo inmortalizado en la epopeya de La Ilíada. En la obra además se hace referencia a Patroclo, personaje estrechamente ligado a Aquiles, quien es herido en varias oportunidades y justamente una de estas lesiones es refrendada en una pintura cerámica griega en el 500 a.C., donde se aprecia como Aquiles está vendando el brazo izquierdo de su compañero tras sufrir el impacto de una flecha (Figura 4).

Fig.4. Escena de vendaje en una cerámica griega.



Aquiles está vendando el brazo izquierdo de su compañero Patroclo. Pintura en una cerámica griega del 500 a.C.

El exponente en cuestión (que se ubica en el Staatliche Museen Berlín) es una excepcional muestra de cómo en las antiguas civilizaciones se procedía a asistir directamente a un herido en el transcurso y después de una batalla.

Pero resulta necesario responder a dos interrogantes...¿Es Aquiles un guerrero o un médico? ¿Por qué él y no otro para ejecutar el vendaje?

La respuesta nos la ofrece el propio folklore griego, que ha sustentado la tesis de que la Medicina es un don divino y la curación de enfermedades y dolencias solamente podían llevarse a cabo por dioses, semidioses y algunos selectos mortales que dado su relación íntima con alguno de los anteriores, merecían recibir tales revelaciones.

De modo que pintar a Aquiles asistiendo a Patroclo en un prototipo cerámico del 500 a..C. es sencillamente validar desde lo visual, algo que ancestralmente se había estado repitiendo por vía oral desde que Homero concibió su obra maestra en el siglo IX a.C.

Al igual que en el Antiguo Egipto, la civilización griega también representó mediante la pintura cerámica escenas vómicas como indicio de algún trastorno digestivo, o sencillamente como lógica secuela tras haberse excedido bebiendo vino durante la celebración de un convite ritual. Lo anterior es ilustrado en un vaso griego del siglo V a.C. (Figura 5) que pertenece al Museo de von Wagner, situado en la ciudad de Würzburg, Alemania.

Fig.5. Escena vómica en un vaso cerámico griego.



Escena de vómito en un vaso cerámico griego del siglo V a.C.

En la pieza aparece un individuo con la cabeza ligeramente inclinada hacia abajo mientras expulsa contenido del tubo digestivo, y a su lado una joven que al sostener la cabeza del enfermo entre sus manos, intenta aliviar su padecer o impedir que se desplome producto del desfallecimiento que pudiera experimentar.

Estilísticamente este ejemplar pertenece al período cerámico denominado de figuras rojas, que comienza a finales del siglo VI a.C. y que difiere conceptualmente de su predecesor (el período de figuras negras atenienses) por la preferencia de escenas cotidianas como los banquetes, juegos deportivos, celebraciones, etc. Además, desde el punto de vista técnico el período indicado se fundamenta en el predominio de pigmentos cálidos (de ahí viene su denominación), por la aparición de estudios anatómicos y la preferencia por el escorzo.⁷

El universo artístico romano ha sido descrito frecuentemente como una expresión del consciente proceso de asimilación cultural que los habitantes del Lacio comenzaron a manifestar cuando conquistaron el mundo griego y lo incorporaron oficialmente al Imperio de Occidente en el 146 a.C.

La estatuaria monumental, el teatro, la filosofía, las ciencias, la mitología y la pintura fueron algunas de las áreas donde "los vencedores procuraron imitar a los vencidos, como en otros tiempos los asirios a los caldeos, y los persas a los asirios".⁸

En el Museo Histórico de Nápoles (Italia) puede apreciarse un fresco rescatado en 1748 tras el hallazgo de las ruinas de la ciudad romana de Pompeya (sepultada por la erupción del volcán Vesubio en el 79 d.C.), que exhibe al citado centauro Quirón

acompañado de Apolo y al célebre hijo de este: Esculapio (Figura 6).

Fig.6. Quirón junto a Apolo y Esculapio.



El centauro Quirón junto al dios Apolo y su hijo Esculapio. Fresco procedente de Pompeya conservado en el Museo Histórico de Nápoles, Italia.

También proveniente de Pompeya es un fresco ejecutado en el siglo I d.C. que está resguardado en el Museo Arqueológico Nacional de Nápoles. En él se observa una auténtica intervención quirúrgica realizada a Eneas, príncipe troyano protagonista del poema épico La Eneida escrito por Virgilio hacia el siglo III a.C. (Figura 7).

Fig.7. Escena de un fresco de Pompeya donde se aprecia una intervención quirúrgica a Eneas.



Escena en un fresco de la ciudad de Pompeya donde se aprecia una intervención quirúrgica al héroe legendario Eneas.

Quien lo asiste parece ser un médico a juzgar por su indumentaria (una simple túnica), pues no posee ningún atributo que lo identifique como soldado (armas de combate, escudo, égida o casco) o como representante de otro cargo dentro de la estructura clasista del reino de Troya, ubicado en el Asia Menor (actual Turquía).

CONSIDERACIONES FINALES

No todos los grupos humanos socialmente articulados que irrumpieron el panorama histórico en la Antigüedad alcanzaron el grado de civilización. El Antiguo Egipto, Grecia y Roma son los ejemplos más enunciados dentro de este contexto, del que no pueden descartarse a culturas precedentes como Sumeria, India y China, portadoras todas de un sustrato tan valioso como el que fueron capaces de generar las civilizaciones examinadas.

Los aportes a la ciencia médica constituyen denominadores comunes en la marca cultural del trío convidado, siendo el arte – la pintura fundamentalmente – la ruta escogida para plasmar desde lo visual todo lo vinculado a la destreza de curar dolencias y enfermedades, sin demeritar la trascendencia de la demostración escrita cuyo alcance para muchos va más allá de lo que puede manifestarnos una imagen.

Gracias a la pintura cerámica egipcia y griega actualmente sabemos cómo se atendía a un enfermo en estas sociedades, cuáles eran los síntomas característicos de determinada enfermedad o los tratamientos más frecuentes.

En el caso de Roma la realidad no es tan diferente, los médicos y su quehacer, pasajes alegóricos, y las revelaciones

divinas de libros terapéuticos, ocuparon un sitio dentro del horizonte temático de la pintura mural.

REFERENCIAS

1. Bruce-Mitford, Miranda. El Libro Ilustrado de los Signos y Símbolos. 1ra ed. México: Editorial Diana; 1997.
2. Morriña Rodríguez, Oscar. Fundamentos de la forma. La Habana (Cuba): Editorial Félix Varela; 2005.
3. Cabello F. [Painting realism and medicine: the two surgical clinics of Thomas Eakins]. Rev Med Chil. 2015;143(6):787-94.
4. Angulo Londoño, Lina Fernanda. La Odontología en Egipto. Publicado en Internet (<https://odontoegpto.blogspot.com/>) ,y consultado el miércoles 27 de abril de 2017 a las 3.00 p.m. (hora de Cuba).
5. Laín, Entralgo P. Historia de la medicina. Barcelona (España): Salvat Editores, S.A., 1978.
6. Graves, Robert. Dioses y héroes de la Antigua Grecia. Madrid (España): Unidad Editorial, S.A.; 1999. Sin página.
7. Hidalgo de la Cueva, María José; Juan José Sayas Abengochea y José Manuel Roldan Hervás. Historia de la Grecia Antigua. Salamanca (España): Ediciones Universidad, 1998. Sin página.
8. Seignobos, Ch. Historia de la Civilización Antigua. (Versión castellana de Francisco Gutiérrez Brito). París (Francia): Imprenta de Ch. Bouret, 1891.

LOS AUTORES

Lázaro Gerardo Valdivia Herrero, licenciado en Historia del Arte.

Ana María Nazario Dollz, Doctora en Ciencias Médicas. Profesora Titular de Cirugía General. Especialista en Cirugía General Hospital Provincial Clínico Quirúrgico Docente “Saturnino Lora Torres de Santiago de Cuba.

Lucas García Orozco, MSc en Urgencias Médicas en Atención Primaria de Salud. Especialista en Medicina General Integral y en Cirugía General.

RECIBIDO: Marzo 15, 2017

APROBADO: Mayo 19, 2017

